

Cinco pasos hacia la desilusión: estudio del capítulo uno de *Invisible Man* de Ralph Ellison

Mónica Beatriz Cuello (UNLa)

Introducción

En una carta a su agente en 1946 cuando estaba comenzando a trabajar en su novela, Ralph Ellison le envía un breve resumen de *Invisible Man*, que dice:

The invisible man will move upward through Negro life, coming into contact with its various forms and personality types; will operate in the Negro middle class, in the leftwing movement and descend again into the disorganized atmosphere of the Harlem underworld. He will move upward in society through opportunism and submissiveness. Psychologically he is a traitor, to himself, to his people, and to democracy ... He is also to be a depiction of a certain type of Negro humanity that operates in the vacuum created by white America in its failure to see Negroes as human.

En este párrafo Ellison anticipa lo que la novela va a develar. Este texto, considerado un bildungsroman, relata la historia de estudiante afro-americano quien ciegamente adhiere a sus creencias y objetivos de vida, ignorando una realidad social y política que le imposibilitará llevarlos a cabo. Él parece adherir a los principios de la construcción de una identidad americana planteados por Crèvecoeur en 1782, posteriormente desarrollados por Truslow Adams en 1931 y confía que son aplicables a su situación personal.

La novela fue publicada en 1952 y se inserta en un contexto político caracterizado por el crecimiento económico, con un particular incremento en la industria y la construcción. Esta situación favorable no beneficiaba a todos los americanos por igual; los afro-americanos seguían siendo considerados ciudadanos de segunda. En esta década el país vive en un clima conservador debido a la Guerra Fría y otros conflictos, el miedo al comunismo es un sentimiento manifiesto a lo largo de estos años. El

conformismo y conservadorismo son dos rasgos salientes de estos tiempos en los Estados Unidos.

Este trabajo se enfoca en el primer capítulo de la novela. En mi opinión esta sección del texto nos muestra varias pistas que el protagonista no puede interpretar y que eventualmente determinan su condición de invisible. Estas son: las últimas palabras de su abuelo, la Battle Royal, sus palabras en su acto de graduación, el maletín y su sueño. Con estos signos se vislumbran las luchas por el reconocimiento y la aceptación de las minorías que van a marcar la década de los sesenta.

Consideraciones teóricas

Las ideas primarias del concepto del sueño americano, frase acuñada por James Truslow Adams, van a aparecer en los escritos del francés Michel Guillaume Jean de Crèvecoeur, quien en 1764 se estableció en las montañas de Catskill, New York para vivir la vida de un granjero americano. Escribió una serie de cartas desde 1770 a 1778 llamadas *Letters from an American Farmer*. La tercera de estas cartas “What is an American?” ha sido considerada una declaración de “hombre nuevo”, a quien describe como individualista, independiente, pragmático, trabajador y flemático.

En esta carta Crèvecoeur describe esta tierra como un lugar con “no aristocratical families, no courts... no invisible power giving to a few a very visible one, ...The rich and the poor are not so far removed from each other as they are in Europe.” Él se refiere a los colonos diciendo “everything has tended to regenerate them – new laws, a new mode of living, a new social system. Here they are become men. In Europe they were as so many useless plants.” También agrega “Here individuals from all nations are melted into a new race of men, whose labours and posterity will one day cause great changes in the world.”

Las ideas mencionadas anteriormente, entre otras, inspiraron *The Epic of America* del historiador Truslow Adams, quien en 1931 escribe que el sueño Americano es

“that dream of a land in which life should be better and richer and fuller for everyone, with opportunity for each according to ability or achievement. It is a difficult dream for the European upper classes to interpret adequately, and too many of us ourselves have grown weary and mistrustful of it. It is not a dream of motor cars and high wages merely, but a dream of social order in which each man and each woman shall be able to attain to the fullest stature of which they

are innately capable, and be recognized by others for what they are, regardless of the fortuitous circumstances of birth or position.”

El Instituto del Sueño Americano sostiene que la idea de este sueño incluye afirmaciones fundamentales sobre su impacto moral en los sueños colectivos y nacionales y también en los sueños individuales, cómo se ve en el mito de Horatio Alger. Según lo define el diccionario Merriam –Webster es un ideal social que enfatiza la igualdad y en particular la prosperidad material.

Este mito fue construido tomando como punto de partida las novelas escritas por Horatio Alger Jr., un muy prolífico autor del siglo diecinueve. Sus trabajos muestran héroes quienes comienzan su vida en la pobreza y alcanzan el éxito y la riqueza mediante honestidad, trabajo duro y una conducta ejemplar. Estos textos, que se focalizan en la movilidad social y fueron leídos durante los siglos diecinueve y veinte, han sido descritos como relatos que mostraban sujetos que ascendían socialmente desde la miseria a la opulencia.

Según lo que expresa Dalton en su ensayo “Horatio Alger” (en Colombo et al, 2004: 304) este mito engloba tres mensajes. El primero es que cada persona es juzgada por sus propios méritos, el segundo explica que todos tenemos igualdad de oportunidades para desarrollar nuestros talentos y el tercero muestra que el mérito de cada uno va a aflorar oportunamente. De estos mensajes se desprende que el éxito en la vida no está influenciado o condicionado por factores como la raza, clase social, género y otros. Para mostrar lo que realmente pasa, el autor explica que la gente blanca tiene una tendencia a juzgar a las personas de color exitosas en relación con si mismos en lugar de con los otros, por tanto hablamos del mejor estudiante de color en lugar de hablar simplemente del mejor estudiante.

La segunda de estas afirmaciones señala que toda la gente puede alcanzar su potencial. Sin embargo el mito no dice que toda la gente tiene igualdad de oportunidades para alcanzar el éxito, todos tenemos el poder para crear nuestras oportunidades. Si no nos fue bien, es porque no nos esforzamos lo suficiente. En cuanto a la creencia que el mérito va a aflorar, esto implica un compromiso con la toma de decisiones en base al mérito y la existencia de standards para medirlo. Dalton explica que el hecho que el mito se base en premisas falsas no lo descalifica para las aspiraciones de muchas personas. Para dar un ejemplo de esto cita al psicólogo social Shelley Taylor (en Colombo et al, 2004: 307) quien sostiene que cuando la gente se

enfrenta a las contrariedades de la vida cotidiana, ellos construyen experiencia para desarrollar y mantener una visión exagerada de sus atributos, un optimismo ficticio sobre el futuro y una fe distorsionada en su habilidad para controlar las situaciones que se desarrollan a su alrededor. Este puede ser el atractivo del mito ya que puede alentar a la persona a seguir adelante en la dirección que uno desea.

En los zapatos del hombre invisible

Cuando comienza la novela, en el prólogo, la voz narrativa en primera persona, se presenta a sí mismo como un hombre invisible, explica que su invisibilidad “occurs because of a peculiar disposition of the eyes of those with whom I come in contact” (Ellison, 2001:3) y esta condición también afecta a muchos otros. Dirigiéndose al lector dice que “after existing some twenty years, (I) did not become alive until I discovered my invisibility.” (Ellison, 2001:7).

En el capítulo uno de la novela, los lectores son los testigos del recuerdo de varios episodios que ocurrieron veinte años atrás y dieron origen a esta historia. El narrador en primera persona nos guiará a través de los recuerdos de su pasado y su angustiosa búsqueda de sentido. A lo largo de esta parte hay una serie de señales: las últimas palabras de su abuelo, a Battle Royal, el discurso de graduación, el maletín regalado y su sueño que van a influenciar el resto del relato y sus existencia en los próximos veinte años.

El primero de estos está expresado por las últimas palabras de su abuelo antes de morir:

“our life is a war and I have been a traitor all my born days, a spy in the enemy’s country since I give up my gun back in the Reconstruction. Live with your head in the lion’s mouth. I want you to overcome ‘em with yeses, undermine them with grins, agree ‘em to death and destruction, let ‘emswoller you till they vomit or bust wide open.” (Ellison, 1952:16)

Uno de los hombres más mansos, como lo describe el narrador, pronunció estas palabras que iban a perturbar a su familia y intrigar a su nieto. Ellos no pueden entenderlo ni escapar del misterio del mensaje. Estas palabras revelan que el mundo descrito por Crevecoeur no es tal, hay en realidad un “invisible power giving to a few a very visible one”. Ellas anuncian una guerra no declarada entre blancos y negros, y hacen que la

premisa de Crevecoeur: "Here individuals from all nations are melted into a new race of men" suene totalmente ingenua.

Estas palabras preceden la segunda pista: el episodio de la Battle Royal, en mi opinión una de las escenas más crueles y humillantes del texto, que claramente muestra la verdad en las palabras del abuelo. Debido al éxito de su discurso de graduación, se le ofrece al protagonista dar un discurso en una reunión de los más importantes ciudadanos blancos del pueblo. Este evento es solo una excusa para ocultar las verdaderas intenciones de estas personas:

"When I got there I discovered that it was on the occasion of a smoker, and I was told that since I was to be there anyway I might as well take part in the battle royal to be fought by some of my school mates as part of the entertainment. The battle royal came first." (Ellison, 2001:17)

A pesar del uso del verbo modal *might*, que indicaría una posibilidad o sugerencia, el lector nota que el protagonista no puede rechazar la invitación. La pelea de los chicos negros con sus caras cubiertas constituye el gran entretenimiento de la noche.

Cuando la pelea finaliza los luchadores deben recoger su paga de una alfombra electrificada. Esto es otra "diversión" para la audiencia que se amontona alrededor de la alfombra y "roared above us as we struggled" (Ellison, 2001: 27).

Cuando el protagonista está listo, tiene que dar su discurso, que constituye la tercera señal en este capítulo. Las ironicas palabras del maestro de ceremonias anuncian:

"...we almost forgot an important part of the program. A most serious part gentlemen. This boy was brought here to deliver a speech which he made at his graduation yesterday...He is the smartest boy we've got out there in Greenwood. I'm told he knows more big words than a pocket sized dictionary." (Ellison, 2001:29)

Esto también es motivo de risa, hay "much applause and laughter" (Ellison, 1952: 29) cuando comienza su discurso. Considerando lo expresado por Dalton acerca del mito de Horatio Alger, ¿podemos decir que este personaje está siendo juzgado por sus méritos? ¿O viendo el episodio diremos que es ridiculizado? ¿Podemos decir que esto es una oportunidad para mostrar sus logros académicos? La burla y rechazo se hacen más patentes cuando el protagonista habla de la igualdad social y el público lo increpa hasta

que admite que esto es un error. El ideal de igualdad que tiñe al sueño americano parece solo contar para los blancos; estas palabras pueden sonar como un insulto en boca de un negro.

La farsa llega más lejos cuando le dan un maletín envuelto en papel blanco, la cuarta pista del capítulo, con las palabras “...take this prize and keep it well. Consider it a badge of office. Prize it. Keep developing as you are and some day it will be filled with important papers that will help shape the destiny of your people.” (las itálicas son introducidas por mi) (Ellison, 2001:32). Al final de la novela los lectores saben que los papeles que llevará en el maletín nunca van a operar una mejora en la situación del personaje o de su gente. En él hay cartas de recomendación, su título, su diploma escolar, una muñeca Sambo, una alcancía en pedazos, entre otras cosas, esto se va quemar y es allí cuando el protagonista es consciente de su situación de invisibilidad.

Un elemento lingüístico que vale la pena resaltar es el uso del adjetivo posesivo *your* que indica la distancia entre los hablantes y marca la diferencia. Podemos concluir que los destinos de los blancos y los negros no están ligados. “Whatever you become, and even if you fail, you are my fate” (Ellison, 2001:42), estas palabras que el protagonista no entiende muy bien, dichas por Mr. Norton en el capítulo dos nunca van a ser verdaderas. Sus caminos son claramente distintos.

La quinta pista es el sueño premonitorio del protagonista que cierra este capítulo, en él ve un documento con un breve mensaje en letras doradas que dice a quien lo lea que mantengan a este negro (una referencia a la persona del protagonista) corriendo. El protagonista entrega las cartas de recomendación que le da el Dr. Bledsoe para que consiga un empleo, con la advertencia “these letters will be sealed, don’t open them if you want help.” (Ellison, 2001:149). En el capítulo seis del texto, después del incidente con Mr. Norton, el Dr. Bledsoe intenta explicarle la situación diciendo “I thought you understood something ...You’re a black educated fool, son. These white folk have newspapers, magazines, radios, spokesmen to get their ideas across.” (Ellison, 2001: 141) Él sigue al pie de la letra las instrucciones de Bledsoe hasta que Mr. Emerson Jr. le revela una verdad muy desagradable: la manipulación y el desprecio al que fue sujeto. Él piensa que el protagonista va a darse cuenta cuando le dice “I want to try to reveal a part of reality that is most important to you –but I warn you, it’s going to hurt.” (Ellison, 2001:186), entre otras cosas, pero solo cuando le dá la carta se dá cuenta de la situación.

Conclusión

El primer capítulo de esta novela advierte al lector que todavía a ir de mal en peor. Lo que Truslow Adams (1931) presenta en *The Epic of America* unos años antes de la aparición de la novela, “that dream of a land in which life should be better and richer and fuller for everyone, with opportunity for each according to ability or achievement”, parece ser parte de una utopía. Constituye la descripción de una tierra prometida a la que el hombre invisible y sus compañeros nunca tendrán acceso.

Este ideal “dream of social order in which each man and each woman shall be able to attain to the fullest stature of which they are innately capable, and be recognized by others for what they are, regardless of the fortuitous circumstances of birth or position” (Truslow Adams, 1931) se torna en la pesadilla americana para el protagonista de este relato. Descubre que hay un límite que no podrá sortear, tiene que mantenerse en su lugar. Sus palabras en el discurso de graduación “...cast it down in making friends in every manly way of the people of all races by whom we are surrounded” (Ellison, 2001:30) carecen de significado. Al momento de pronunciar su discurso en la escuela parecen relevantes para él pero luego pierden su sentido.

El protagonista no puede descubrir que el mito de Horatio Alger está basado en premisas falsas tal como explica Dalton. A pesar de sufrir los golpes de la realidad, el narrador construye sus experiencias de modo de mantener una visión optimista e irreal de su futuro y una fe distorsionada en su habilidad para controlar la situación. ¿Podría haber actuado de otra manera? Creo que no. Si hubiese actuado de modo diferente, hubiese sido parte de la Guerra que su abuelo le reveló o se hubiese sumado al grupo de Ras the Exhorter/ the Destroyer. Él, como muchos otros hombres, pudo solo seguir su camino creyendo en un mundo justo que ofrece oportunidades a todos por igual.

Bibliografía

American Nightmare. Ralph Ellison's Invisible Man. Disponible en: <http://www.thedailybeast.com/articles/2012/06/28/american-nightmare-ralph-ellison-s-invisible-man-at-60.html>
Colombo, Cullen & Lisle (eds.) *Rereading America. Cultural Contexts for Critical Thinking and Writing*. Boston: Bedford/St. Martin's, 2004. Disponible en <http://www.uta.edu/english/rosenberg/1301readings/Dalton.pdf>. Accessed July 10th, 2013.
Ellison, Ralph. *Invisible Man*. London: Penguin Books, 2001.

Institute on the American Dream. Disponible en <http://www.pserie.psu.edu/academic/hss/amdream/amerindx.htm>. Accessed May 20th, 2013.

National Humanities Center. Crevecoeur, "What is an American?". "Letter III", *Letters from an American Farmer*, 1782, selections. Disponible en:

<http://nationalhumanitiescenter.org/pds/makingrev/independence/text6/crevecoeuramerican.pdf>

Truslow Adams, James. *The Epic of America*. Garden City, New York: Blue Ribbon Books. 1941.